JACQUELINE FERRERAS

LA FRAGUA DEL REALISMO MODERNO

La ficción conversacional en los Diálogos humanísticos en español

ÍNDICE

| Prólogo | 11 |
|--|---|
| Introducción metodológica | 15 |
| Preámbulo: la singularidad del contexto español | 35 |
| PARTE I: EL DIÁLOGO, GÉNERO DE LA MODERNIDAD | |
| Capítulo I. Catálogo revisado de autores y obras | 57 |
| Capítulo II. El impacto de la imprenta: las Cartillas y su público | 119 121 122 133 |
| Capítulo III. Imitación y modernidad 1. La cuestión de la imitación 2. El Ciceroniano de Erasmo 3. La libertad de Juan Luis Vives 4. El eco de Erasmo y Vives en los Diálogos españoles 5. Libertad, multiplicidad de fuentes y sincretismo. Ejemplos de «interpretaciones» de los Modernos | 147 147 150 156 157 |
| Capítulo IV. Cambio de paradigmas: las Letras de Humanidad | 175 175 176 177 181 184 189 192 195 |
| 10. La impronta del Tratado medieval y la experiencia personal en el Diálogo humanístico | 198 |

8 ÍNDICE

| Capítulo V. Los <i>Dialogos del soldado</i> , obra ejemplar de Diego Núñez Alba 1. El pragmatismo de Diego Núñez Alba, génesis de la obra y la definición española del género | 2 |
|--|---|
| Capítulo VI. Características semántico-estructurales del género y sus límites | |
| NARRATIVOS | 2 |
| La coherencia interna de un género híbrido | 2 |
| Capítulo VII. Utilizaciones específicas de la forma genérica | 2 |
| El Diálogo humanístico como resumen didáctico dentro de un tratado para Alonso de Orozco | 2 |
| El Coloquio, finalidad vulgarizadora y más allá dialéctico del Tratado en el Libro de Anatomía de Bernardino Montaña de Monserrate, 1551 Teoría y práctica: los Diálogos del arte militar de Bernardino de Escalante El Diálogo como broche y superación didáctico-práctica del tratado en la Plática manual de Artillería de Luis Collado, 1592 | 2 2 2 |
| Capítulo VIII. El éxito editorial de los Diálogos humanísticos | 2 |
| PARTE II: LA LENGUA DEL HUMANISMO | |
| Capítulo I. El triunfo de la lengua española | 3 |
| 1. Lengua y comunicación: la sustitución del castellano al latín | 3 |
| 2. Los Colloquia y demás léxicos plurilingües publicados en Amberes en el siglo xv1 . | 3 |
| 3. El <i>Diálogo de la lengua</i> de Juan de Valdés o la experiencia vital de la lengua natural | 3 |
| | |
| Capítulo II. La lengua vulgar, medio de expresión de la modernidad | 3 |
| 1. La constitución de un léxico científico y técnico en español | 3 |
| 2. El léxico artístico arquitectónico | 3 |

INDICE 9

| 3. El léxico militar, reflejo de la transformación de la guerra |
|---|
| Capítulo III. La importancia oficial de la lengua escrita y de su enseñanza 1. El <i>Manual de escribientes</i> de Antonio de Torquemada (1552) |
| rreforma |
| PARTE III: EL REALISMO HUMANISTA |
| CAPÍTULO I. CÓMO DECIR LA VERDAD «DE TEJAS ABAJO» |
| 2. La meta del escritor: prepotencia del significado y credibilidad |
| 6. Reflexiones de época sobre la conversación como modelo para el Dialoguista 7. Variaciones formales. cambio formal y falsificación del género |
| Capítulo II. El diálogo humanístico o la conversación escrita 1. La conversación ciudadana, modelo de oralidad española 2. La necesidad imperativa de acreditar la verdad de lo que se expone 3. Ejemplos paganos y coherencia textual 4. El Diálogo presentado como traslado de una conversación real 5. Entre oralidad y escritura: la finalidad retórica de conversaciones presentadas como reales en el Diálogo de Cristóbal de Villalón 6. Reflexiones de la época sobre la conversación como modelo para el Dialoguista |
| CAPÍTULO III. DIDACTISMO E IMITACIÓN DE LA ORALIDAD: COHERENCIA SIGNIFICATIVA Y LIBERTAD FORMAL |
| Capítulo IV. «Escribir como se habla» según quienes hablan y de qué y para todos |
| 1. Claridad y sencillez del estilo |
| 2. El inicio de la conversación o la conversación preliminar y sus posibilidades; oralidad e información del lector |
| 3. Las «obligaciones estructurales» de la oralidad recogidas en el Diálogo humanístico |

10 fndice

| 4. Elementos del contexto conversacional: principios de pertinencia y coherencia |
|--|
| 5. La identificación de referentes y su interpretación por los locutores |
| 6. La expresión del papel privilegiado de la experiencia individual |
| 7. La función diversificada de anécdotas y casos en el Diálogo: ejemplos |
| 8. Registros lingüísticos propios de la oralidad de la conversación y su funciór comunicacional |
| 9. Una conversación racional y los límites de la interlocución |
| Capítulo V. Hacia la ficción novelesca: de interlocutor a protagonista con |
| ACCIÓN Y TIEMPO |
| 1. Diego de Sagredo, Medidas del Romano, 1526 |
| 2. Francisco de Osuna y Pedro de Luján: temporalidad y esbozo de acción |
| 3. El <i>Coloquio pastoril</i> de A. de Torquemada, 1553, ¿Diálogo y/o esbozo de novela pastoril? |
| Capítulo VI. Diálogo, dialogismos y relato autobiográfico |
| 1. La interiorización del Diálogo |
| 2. Una experiencia personal decisiva, origen y motivo del Diálogo |
| Capítulo VII. Del triunfo de la literatura: el relato autobiográfico dentro del diálogo |
| 1. Viaje de Turquía |
| |
| El <i>Diálogo del segundo día</i> y la importancia de la lengua La <i>Turcarum origo</i> o Diálogo final |
| 4. Características de la escritura del <i>Viaje de Turquía</i> : otros ejemplos |
| 5. Los <i>Colloquios</i> de Baltasar de Collazos |
| 6. Para concluir |
| Capítulo VIII. La verosimilitud o verdad de las Letras: La <i>Philosofía Antigua Poética</i> de Alonso López Pinciano (1596) |
| 1. La doble estructura genérica de la <i>Philosofia Antigua Poética</i> |
| 2. Realismo conversacional y enfoque inmanente de la felicidad de las tejas abajo |
| 3. La constitución del ser humano |
| 4. Lenguaje y verdad: la incertidumbre de la realidad inmanente |
| 5. Conclusión |
| Conclusión. Los Diálogos humanísticos y Cervantes |
| 1. Los Diálogos humanísticos: límites narrativos del género |
| Cervantes lector de Diálogos |
| Cervantes sector de Dialogos Cervantes escritor |
| 4. Otra ojeada al arte innovador de Cervantes en dos <i>Novelas ejemplares</i> |
| Stra ojeada ai arte finiovador de Cervantes en dos rvoveus ejempures La modernidad decisiva de Cervantes |
| Bibliografía |

Prólogo

José Antonio Maravall, a quien primero sometí en los años 70 del siglo pasado mi idea de realizar una investigación sobre la producción española de Diálogos humanísticos en el siglo xvi, producción olvidada y generalmente desconocida, me animó de modo decisivo aquella tarde en su despacho del Institut des Hautes Études Hispaniques rue Gay-Lussac, donde estaba de «Professeur associé». Cuando, años más tarde me comentó que esa literatura de Diálogos era «una literatura doméstica» debo decir que en el momento la expresión me mortificó. Sin embargo, si comparamos el texto de cualquier Diálogo,1 incluso de los más renombrados, con el de las novelas de Diego de San Pedro con sus «conceptos acústicos», no podemos menos que coincidir con la acertadísima apreciación del autor de Antiguos y Modernos.² Es más: toda la novedad que traía aparejada el género humanista, la cual iba a desempeñar un papel esencial en el desarrollo del arte literario de la novela moderna española, estriba precisamente en este carácter «doméstico» de la escritura dialogística, en su carácter realmente «prosaico» en el sentido moderno de la palabra. Con esta apreciación José Antonio Maravall subrayaba muy bien el a-priori de los canones artísticos que prevalecían en la época para apreciar el valor de los textos. Por si fuera poco, cabe añadir que los Diálogos humanísticos no son obras de ficción ya que responden a la voluntad pedagógica de persuasión de unos humanistas que se sienten obligados a dirigirse a sus contemporáneos para hablarles de los cambios tan inauditos de la realidad vivida que comparten con ellos y para lo cual escriben en romance sobre temas nuevos. Quieren «comunicar» con ellos acerca de los cambios que están viviendo —yo empleo esta palabra a sabiendas por su resonancia actual si bien figuraba ya en el Tesoro de Covarrubias, porque pone de relieve la relación del escritor con el receptor. Está claro que la llaneza de estilo de los Dialoguistas corresponde a su preocupación evidente por los lectores. Andrés Murillo había captado este aspecto que es la característica del género, cuando escribió: «Mirado así en su extensión, y considerada su identidad dialéctica, cobra el Diálogo el carácter de un instrumento del pensamiento, práctico y especulativo; de una manera de aprender, entender y razonar; una manera de concebir el mundo característica de la época».³ Contemplados cinco siglos después estos Diáloguistas dan cuenta de una sorprendente

¹ Con el empleo de la mayúscula indico la especificidad genérica de la correspondiente obra.

² Libro en el que cita a algunos Dialoguistas

³ Revista de la Universidad de Buenos Aires, quinta época, año IV, n. l, enero-marzo 1959, Buenos Aires, p.58-59.

modernidad y por su calidad artística sus obras escritas en la lengua de todos dieron paso a las obras maestras de la literatura áurea.

Me propongo aportar un complemento necesario a mi primer trabajo de enfoque sociológico e ideado entonces en la estela de la enseñanza de Lucien Goldman. En aquellos años ya lejanos de *redescubrimiento* de todos estos Diálogos humanísticos, mi primer enfoque me proporcionó una hipótesis de estudio que me permitió establecer el primer catálogo de obras a partir de una base científica rigurosa y, después, estructurar mi estudio del contenido centrándome en los temas abordados. Pero apenas esbocé entonces el estudio formal de dichas obras.

Mi pregunta de hoy es la siguiente: ¿Cómo estos autores lograron plasmar por escrito el formidable cambio del mundo que les afectaba? Pregunta esencial cuánto más que mediante la interlocución es cómo se materializa lingüísticamente la parte propiamente ficcional y al mismo tiempo funcional, es decir comunicacional, de estas obras. Por el campo que abarca, esta pregunta pide una respuesta amplia y detallada: me limitaré a abrir pistas apoyándome en un gran número de obras y citas, ocasión también para dar a conocer otros Diálogos olvidados.

De hecho y como parece lógico, la hibridación reconocida desde los orígenes como característica del género,⁴ con lo que entraña de reflexión sobre una gran variedad de aspectos de la realidad contemporánea, se debe de percibir en la escritura de la oralidad en la ficción conversacional en castellano. De forma que si la ficción dialogal por una parte imita la realidad vital de la conversación y por otra sirve la intención didáctica del autor, su escritura tiene que ver, también, con la retórica. Esto supone que se enfoque el género desde la perspectiva didáctica de los humanistas, es decir *funcional* de estos textos, considerándolos como una parte fundamental de la representación global de la dinámica vital de la sociedad del siglo xv1,⁵ contemplada en una perspectiva antropológica.

El estudio de los textos a la luz que proporciona el análisis del discurso no sólo me ha confirmado la especificidad del género6 por la convergencia de las opiniones teóricas al respecto con su correspondiente aplicación práctica, sino que ha puesto en evidencia la riqueza de la exploración formal de estos autores con sus múltiples innovaciones a lo largo del siglo. Me permito insistir en la insólita novedad de mi enfoque que se funda en un estudio de conjunto de obras propias del siglo xvi y lingüísticamente del todo *modernas*, para recalcar las características del género en esta producción española tan innovadora. Para ello me he valido del aporte científico del análisis de discurso⁷ ya que se trataba de cerner las características discursivas de textos escritos en lengua vulgar sobre aspectos de la vivencia española de entonces: los Dialoguistas se valen de la fama del género antiguo amparándose en el nombre de Cicerón.⁸

⁴ Véase la diferencia esencial que Aristóteles establece calificando el género, *Poética*, 1447b.

⁵ En una perspectiva próxima al planteamiento de A. Viala, 1999, pp. 7-20.

⁶ Ver mi Introducción a la 1ra. edición de *Los Diálogos humanísticos del siglo XVI en lengua castella*na, Murcia, (2003 y 2008:15-18) y el prólogo a la segunda edición, (2008: v-vii).

⁷ Ver la Introducción metodológica.

⁸ Ver I, 5. Los *Diálogos del soldado*, obra ejemplar de Nuñez Alba, 5. C. La libertad del escritor frente al legado de la Antigüedad.

prólogo 13

A partir de este colectivo de casi un centenar de autores y de la producción editorial de sus obras (representan un colectivo suficiente, aunque, por supuesto, no exhaustivo), quiero evidenciar ahora la importancia discursiva y lingüística que tuvo el género⁹ en la formación de la prosa literaria de la modernidad. Centro pues mi estudio sobre el aspecto formal de estas obras, es decir sobre el tratamiento de la ficción conversacional con sus características y su significado innovador. Mediante muchos ejemplos diversificados de conversaciones escritas a lo largo del siglo, vemos cómo los autores renuevan de modo esencial el género antiguo con un enfoque formal inédito, y cómo proporcionan los fundamentos lingüísticos de la escritura de la Modernidad en el siglo de Cervantes. Complementario del libro anterior, el acopio de datos en que se basa este estudio y por ser coincidentes, le dan un fundamento científico válido.

La importancia de la producción de Diálogos humanísticos, su originalidad y su impacto en la lengua acorde con la variedad de los temas tratados, son una ilustración brillante del humanismo español tan despreciado como ignorado hasta hace poco. Sus autores representan de hecho una vanguardia en lengua vernácula que echó las bases del realismo moderno y contribuyó eficazmente a abrir el camino al esplendor de las Letras españolas que coronaría la modernidad del Quijote.

⁹ Con la expresión de 'Diálogo humanístico' he querido recalcar la renovación llamativa del género antiguo en lengua española mediante el enfoque propio del humanismo peninsular.